



DIÓCESIS DE FACATATIVÁ  
CAMINEMOS JUNTOS PARA UNA NUEVA SIEMBRA



## LA NAVIDAD Y EL JUBILEO 2025 “Abran las puertas al Redentor”

### CAMINAMOS JUNTOS HACIA UN CUIDADO ESPERANZADO DE LA SIEMBRA



Vicaría de evangelización  
Navidad 2024-2025



Este es un subsidio elaborado conjuntamente por las  
Diócesis de Zipaquirá y Girardot para toda la  
Provincia Eclesiástica de Bogotá



## 1. DESTAQUEMOS EL SIGNO:

### La puerta santa



En el contexto del tiempo litúrgico de la Navidad como apertura del año jubilar, el signo que nos motiva es la PUERTA SANTA que se abre. Jesús es la puerta<sup>i</sup> que se nos abre para que vivamos la experiencia de la esperanza, pero Él desea que en esta Navidad también estemos dispuestos a abrir las puertas de nuestro corazón para que el recién nacido en Belén, que es nuestra esperanza, nos llene de gozo.

## 2. ESCUCHEMOS EL EVANGELIO DE SAN LUCAS (2, 8-14)

“En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño. Y un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo: «No teman, les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tienen la señal: encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre». De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor».”

## 3. PROFUNDICEMOS

### a. “Año Jubilar” significa “año de alegría”

En el comienzo de un nuevo año santo, la Iglesia hace suyas las palabras del ángel a los pastores: “*les traigo una gran alegría*”. Con la convocación de este nuevo jubileo ordinario, el Papa Francisco nos concede la oportunidad de comenzar un tiempo de júbilo, de gozo, de exultación.

¿De dónde nos viene esta alegría tan grande? Del misterio de la Navidad. Se abre el año de gracia con la celebración del nacimiento de nuestro Salvador porque precisamente este acontecimiento le da sentido a la sucesión de jubileos cada 25 años. Podemos afirmar que cada año jubilar llega para recordarnos que debemos “*estar siempre alegres*”<sup>iii</sup>, porque “*tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único*”<sup>iiii</sup>.

En el Adviento hemos estado a la espera de la Navidad y en la Navidad nuestras esperanzas se han cumplido, ya que ha llegado la razón de nuestra espera: el Niño nacido en Belén, él es nuestra alegría.



### **b. Con el nacimiento de Jesús ha entrado la esperanza en el mundo**

*“El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaban tierras de sombras, y una luz les brilló. Acreciste la alegría, aumentaste el gozo: se gozan en tu presencia”<sup>iv</sup>*. Estas palabras de la primera lectura de la Misa de Medianoche nos anuncian que la luz de Cristo ha llegado para librarnos de la oscuridad que lleva a la desesperanza. No tenemos que hablar de las cosas que nos roban la esperanza porque son pan de cada día. No obstante, desde la pobreza y la marginación del pesebre, Dios hace brillar la luz de la esperanza para toda la humanidad. Necesitamos detenernos a contemplar lo que pasó en ese pesebre hace 2025 años. Todos necesitamos ser iluminados por el resplandor de Jesús recién nacido. Por eso debemos pedirle al Padre del cielo que ilumine los ojos de nuestro corazón, de manera que comprendamos cuál es la esperanza a la que hemos sido llamados<sup>v</sup>.

En la Navidad tenemos la gracia de encontrarnos con aquel que es la esperanza en persona. La celebración de la Navidad es la valiosa oportunidad que nos ofrece la Iglesia para entrar en el júbilo de la esperanza y responder al deseo del Papa Francisco: *“Que (el jubileo) pueda ser para todos un momento de encuentro vivo y personal con el Señor Jesús, «puerta» de salvación; con Él, a quien la Iglesia tiene la misión de anunciar siempre, en todas partes y a todos como nuestra esperanza”<sup>vi</sup>*.

### **c. La esperanza de la vida eterna**

El mismo Papa afirmaba en su carta sobre el signo del pesebre: *“Al nacer en el pesebre, Dios mismo inicia la única revolución verdadera que da esperanza”*. Con Jesús nace la esperanza de un tiempo nuevo ya que Dios hace nuevas todas las cosas. Jesús es el Dios con nosotros y si él ha prometido permanecer con nosotros todos los días, no puede haber espacio para la tristeza *“cuando nace aquella vida que viene a destruir el temor de la muerte y a darnos la esperanza de una eternidad dichosa”<sup>vii</sup>*.

Estas últimas palabras nos permiten enfocarnos en el sentido definitivo de nuestra esperanza cristiana ya que el nacimiento del Hijo de Dios en la humildad de nuestra carne es el comienzo de nuestro camino hacia la vida eterna. Con Jesús ha entrado la eternidad a nuestra historia. El nacimiento de Jesús nos garantiza que esta vida humana tiene sentido como una peregrinación hacia la eternidad. Con el nacimiento de Jesús se nos abre la posibilidad de entrar en la vida eterna junto a Dios como meta de nuestra peregrinación en este mundo.

### **d. Ser signos de esperanza**

Sea que entremos en la experiencia de la esperanza o sea que abramos nuestro corazón para llenarlo de esperanza, nuestra misión es ser testimonio de esperanza, valiéndonos de la alegría



que nos trae el acontecimiento de la Navidad. Con una vida llena de gozo y de paz, con los actos de servicio a los más necesitados, con nuestros esfuerzos para hacer realidad la reconciliación de nuestras familias y de la sociedad, etc., podremos dar razón de nuestra esperanza. Así revelaremos el amor de Dios que se ha encarnado para comprender nuestra realidad y para que nosotros sepamos encarnar las heridas de la humanidad. Así nos transformaremos en signo de esperanza para todos aquellos que lo necesitan.

#### 4. PREGUNTÉMONOS

- a. ¿Soy persona de puertas abiertas para acoger a Dios y a mis hermanos?
- b. ¿Qué propósitos tengo para que este Año Jubilar renueve mi vida y mi familia?
- c. ¿Cómo podemos ser signos de esperanza en esta Navidad?

#### 5. CELEBREMOS

Durante este tiempo de Navidad podemos resaltar en la gruta del pesebre las PUERTAS ABIERTAS. Igualmente podemos celebrar un acto mariano, contemplando los misterios gozosos del Santo Rosario, buscando una imagen de la Sagrada Familia o una imagen de la Virgen María con el niño en los brazos. En cada misterio se van dando a conocer esos signos de esperanza y se van cantando villancicos.

---

<sup>i</sup> Jn 10, 9

<sup>ii</sup> Fil 4, 4

<sup>iii</sup> Jn 3, 16

<sup>iv</sup> Is 9, 1-2

<sup>v</sup> Cfr. Ef 1, 18

<sup>vi</sup> Bula de convocación del Jubileo “Spes non confundit”, del Papa Francisco. N° 1

<sup>vii</sup> San León Magno

